

El círculo que nos envuelve

(Alberto Villalobos Oropeza, Impacto, pág. 14)

En lo que va del año, la política exterior de nuestro país bajo la batuta de la 4T, se ha visto inmersa en un sinfín de situaciones ya sean causadas por mano propia; por recordar algunas como las disculpas a España por la Conquista de nuestro país, la visita de Nicolás Maduro a “escondidas” durante la investidura presidencial del presidente López Obrador, nuestra postura de no intromisión en asuntos internos de Venezuela. O también por reacción como seguir la línea que nos dictan desde Washington derivado de la crisis migrante o la postura que debemos adoptar por la situación política que atraviesa el T-MEC en EUA y Canadá.

La política exterior de ningún país es sencilla ni se debe cuantificar en logros o fracasos, simplemente son las relaciones entre los Estados que forman la comunidad internacional, y debemos aprender a manejar política y diplomáticamente a cada Estado, en un contexto individual y posteriormente colectivo.

El caso particular del ex presidente Evo Morales, no es la excepción y mucho se ha especulado sobre si se debió aceptar su propuesta de asilo o debimos rechazarla por miedo a molestias o posibles repercusiones desde Washington.

“En términos de la legislación existente, la cancillería mexicana, previa opinión de la Secretaría de Gobernación, en voz de la secretaria Olga Sánchez Cordero, ha decidido concederle asilo político al señor Evo Morales por razones humanitarias y en virtud de la situación de urgencia que se enfrenta en Bolivia, en donde su vida e integridad corren riesgo”, refirió Ebrard.

Es importante recordar que el estatuto de asilado político no es permanente y en sentido práctico la estancia de Evo Morales en nuestro país será hasta que se normalice la situación política en Bolivia y su vida no corra más riesgos, se traslade a otro país de ideología similar de izquierda y aliada del ex mandatario o hasta que cumpla los requisitos de la Ley de Migración y se le pueda otorgar la condición de residente permanente en nuestro país esta última improbable ya que significaría que Evo dejaría de luchar por mantener una influencia política en su país y vivir en el nuestro como cualquier ciudadano-.

Si bien la diplomacia y la política son “hermanos” en materia de política exterior, debemos recordar que su quehacer y sus objetivos son muchas veces distintos; y es por eso que existe confusión, malestar o crítica por parte de actores políticos, ONG's o la sociedad civil.

Durante las últimas administraciones se ha tenido una política exterior que sin duda, es marcada por la persona que se encuentre en el Ejecutivo en ese momento.

Es así, como la política mexicana y su diplomacia se encuentran en un círculo que nos envuelve, pues hasta el día de hoy no hemos podido encontrar una fórmula de armonía del quehacer diplomático que muchas veces es diferente a las actividades y fines políticos, pero que impactan constantemente en uno u otro. ¿Qué postura oficial debemos adoptar frente al reconocimiento de la nueva presidenta interina en Bolivia? ¿Qué trato debemos darle a Evo Morales en México en su calidad de ex presidente y de asilado político? ¿Qué postura debemos tomar cuando en Washington nos pidan una posición oficial sobre países de ideología izquierda o con tendencia dictatorial?

-ooo0ooo-

¡Que conste... son reflexiones! // En la lela y seguimos

(Sócrates A. Campos Lemus, Impacto, pág. 23)

No hay peor ciego que el que no quiere ver o el que se ciega en sus dogmas y creencias, por esa razón, debemos entender que la avanzada, ahora, para el rescate de América, con el lema de “AMÉRICA PARA LOS AMERICANOS”, está centrada en organismos que han logrado romper, en muchos sitios, la unidad de los grupos y comunidades que no logran ingresar en ellas por medio de otros elementos, hoy en día, esa lucha, por ejemplo, la hemos visto en muchas comunidades mexicanas, en Chiapas, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Hidalgo, Veracruz y en otros sitios, donde los grupos dogmáticos de uno y otro lado han llegado, incluso, al asesinato o quemar casa en lugares para expulsar a los grupos contrarios, pero no hemos querido ver lo que hay atrás de esas acciones y solamente se dice que son por problemas religiosos, y no la avanzada de acciones de mayor calado, como ahora lo vemos, con claridad, en Bolivia, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras e incluso, en los grupos de migrantes en los Estados Unidos, por ello, esa política de odio y confrontación entre afroamericanos con los grupos latinos, y ese odio que ahora es más radical con las acciones racistas que se muestran en muchos sitios dentro de los EU.

Pero, acá, le andamos haciendo al pendejo y no atendemos lo real, sino que, andamos buscando: las “chichis a las culebras”... Recuerden que los políticos gringos argumentan que pueden ingresar, militarmente, a cualquier país, bajo el pretexto de la protección de sus “ciudadanos”...

El Hombre del presidente

(Juan Bustillos, Impacto, pág. 1)

Las circunstancias, pero muy en especial la decisión de Andrés Manuel López Obrador de convertirse en líder continental de la izquierda, han presentado a Ebrard la invaluable oportunidad de ser eje político principalísimo en cuestiones fundamentales de la 4T que necesariamente lo colocarán en la antesala de lo que no pudieron conseguir Camacho contra Colosio y él mismo cuando en 2012, aun en el PRD, compitió y perdió con Andrés Manuel López Obrador en una encuesta de cinco preguntas.

Sin pretensión de exhaustividad ni de respetar el orden cronológico recordemos que es operador, por derecho propio, del nuevo estilo en cuestiones migratorias centroamericanas con destino a Estados Unidos y que esta circunstancia lo llevó a absorber funciones de secretarías como las de Gobernación y Seguridad y Protección Ciudadana, sin contar las de otras dependencias porque, necesariamente, cuestiones como las de los aranceles y el Tratado Estados Unidos-México Canadá han pasado también por sus manos.

Luego vinieron las tragedias en El Paso, Texas, y en Sonora, que lo colocaron, de nueva cuenta, en primerísimo plano; sólo faltó que también hubiera tenido que ver con el “culiacanazo”.

-ooo0ooo-